

La obra poética de Efraín Barquero

Wellington Rojas Valdebenito

Lom Editores en su colección **Entre Mares** dedicada a rescatar lo mejor de nuestra poesía, a la vez que dar a conocer los nuevos creadores entrega al público lector una nueva obra de gran valía. Se trata ni más ni menos que parte sustancial de la poemática de Efraín Barquero (1931), autor de una veintena de títulos de **La Piedra del Pueblo** (1954) hasta llegar a **La Mesa de la Tierra** (1998). Otros poemarios de su autoría, son **Arbol Marino** (1959); **La Compañera** (1956); **Enjambre** (1959); **El Pan del Hombre** (1960); **El Regreso** (1961); **Maule** (1962); **Poemas Infantiles** (1965); **El Viento de los Reinos** (1967); **Epifanías** (1970); **Arte de Vida** (1971); **El Poema Negro de Chile** (1974); **Bandas Marciales** (1974); **Mujeres de Oscuro**, (1992); **A Deshora** (1992) y **El Viejo y el Niño** (1992). La selección de la obra de Barquero está a cargo del poeta Naín Nomez.

De **La Piedra del Pueblo** leemos su poema **Pan**: "este es el pan, el terrible pan/ el pan que se esconde sobre el tiempo y debajo de la tierra/ el pan que alcanzan algunos después de quedar ciegos/ o pierden ambas manos o revientan en sangre". Luego leemos su **Arte Poético**: "Mi voz no está suavizada por alfombras/ ni tienen la prosodia almidonada/ ni anda con el acento a la última moda/ más bien es la exclamación ofendida que se traga en un sollozo las últimas letras/ más bien es una construcción de madera golpeada con resoplidos y martillos/ más bien es la cacofonía molesta de un físico ahogado en sangre machacada". De su poemario **La Compañera**, uno de sus libros más divulgados leemos el poema **Así es mi compañera**: "Así es mi compañera/ la he tomado de entre los rostros pobres con su pureza de madera sin pintar/ sin preguntar por sus padres porque es joven y su

juventud es eterna/ sin averiguar dónde vive porque es sana/ y la salud es infinita como el agua/ sin saber cuál es su nombre porque es bella, y la belleza no ha sido bautizada".



Barquero en su libro **Epifanías** utiliza una serie de objetos para dar forma a un orden cósmico, así lo comprobamos al leer su **Tema 8**: "No tengo cuerpo en la oscuridad y mismo me he tragado para sentirme arder para hacer una estatua hueca de mi Dios/ como si todo lo hubiera engullido en la boca de mi cuerpo/ hombres bestias, en algún lugar están/ nunca envejecimos, más nítidos que el alba, un rayo en el esqueleto de la sombra". Una faceta un tanto distinta es la que Barquero nos ofrece en su libro **Arte de Vida**. Se trata de una prosa poética en la que están presentes elementos propios de su quehacer escritural. En 1974 aparece **El Poema Negro de Chile**, donde sin caer en el panfleto describe la represión y la violencia desatada por el régimen imperante: "vertieron sangre de hombre y de corcel/ vertieron sangre de muchacho en un mismo lavatorio donde su madre se lavó cuando niña/ vertieron sangre en artenas llenas de ropa, en bateas colmadas de agua y harina, en tarros de leche fresca y humeante". La muestra antológica se concreta con parte de los libros **Bandas Marciales**, **Mujeres de Oscuro**, **A Deshora**, **El Viejo y el Niño** y **La Mesa de la Tierra**, obra que obtuvo el Premio del Consejo del Libro de la Lectura en 1999.

Una muestra antológica que devuelve al público chileno la creación de una voz trascendental en nuestra lírica, la de Efraín Barquero, uno de los más importantes poetas chilenos del siglo XX.